

EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXIV

SAN SEBASTIÁN 30 DE ABRIL DE 1911

N.º 1031

ACONTECIMIENTO MUSICAL

LA ÓPERA «MENDI-MENDIYAN» EN SAN SEBASTIÁN.—OPINIONES DE NUESTROS COLABORADORES JOSÉ M.º AGESTA, ADRIÁN DE LOYARTE, MANUEL MUNOA Y FRANCISCO GÁSCUE.—IMPRESIONES DE AUTORIDADES MUSICALES DEL PAÍS.

INTRODUCCION.

EN los anales de la Historia musical del país vascongado, no recordamos que en momento alguno la explosión de entusiasmos de un pueblo haya realizado apoteosis de tan exuberantes proporciones como con la última composición de los Sres. J. M. Usandizaga y Power, *Mendi-Mendiyan*, pastoral Lírica, representada en los coliseos de Bilbao y San Sebastián.

Realmente el avance que se ha dado en la personalidad musical vascongada, es formidable. Sus comienzos puede decirse que datan de Los estrenos y representaciones de las aplaudidas óperas *Chanton Píperri* y *Anbotó*, de Buenaventura Zipirain y Toribio Alzaga.

Allí se exteriorizó con la música gran parte de la psicología de la raza, en sus dos características modalidades. El luchador y el aventurero. Fué un comienzo brioso, de personalidad, de fuerza. El trabajo no se completó y fué una lástima. Sin embargo, sus autores viven y no es aventurado afirmar que continuarán ó completarán la obra.

Hoy el edificio musical con Usandizaga ha adquirido los caracte-

res de trazos arquitectónicos. El moderno tecnicismo musical ha encontrado en el joven compositor donostiarra uno de sus representantes más sólidos y geniales. Nunca con mayor exactitud habremos podido aplicar estos dos adjetivos.

El sentimiento, la inspiración, el arte de la poesía, en suma, que debe ser la base y fundamento de todo artista y en consecuencia de todo músico, *sine qua non*, falta el complemento total del cuerpo artístico, no nos

cabe la menor duda que irá apareciendo con mayor intensidad en cada nueva producción de Usandizaga, como aparece en distintos pasajes

de la pastoral lírica *Mendi-Mendiyan*.

Y entonces, cuando el ritmo musical describa en el pentágrama con la fuerza genial del artista y la llama vigorosa de la inspiración, la intensidad de nuestro paisaje, la apacible tranquilidad de nuestros valles, el encanto de nuestras montañas, la psicología de nuestra raza, el temperamento pasional de la ciudad y el sosegado del campo, el drama sordo y con-

tinuado de la vida del mar, en una palabra, la afirmación completa de nuestra personalidad en sus múltiples manifestaciones, aquel día se habrán unido los dos grandes y difíciles factores; factores que han sido los creadores y propulsores de los grandes genios: la poesía y la música. Entonces la música descriptiva adquirirá la forma de un alto relieve con todo su poder artístico. Los grandes músicos han sido grandes literatos y grandes poetas al mismo tiempo. La pastoral *Mendi-*

Mendiyan es para Usandizaga un comienzo estupendo, inesperado. Su temperamento del técnico musical de hoy, unido al poeta ins-



Sres USANDIZAGA y POWER

pirado, compenetrado con lo más íntimo de la Naturaleza, y completada por la cultura literaria de mañana, es indiscutible, seguro, que será la consolidación de su fuerte personalidad musical, tan marcadamente sellada, con una de las más geniales composiciones de nuestros tiempos, como es *Mendi-Mendiyan*.

La Revista EUSKAL-ERRIA felicita con vivísima efusión, y desde estas páginas envía un abrazo de

fraternal cariño á los dos autores de la música y el libreto: D. José María Usandizaga y D. José Power.

Y todo cuanto pudiéramos decir nosotros por cuenta propia y mucho más, aparte de que con mayor autoridad lo dirán nuestros notables colaboradores, personas cultísimas y firmas de bien sólida reputación en el país por sus trabajos de publicistas. Á ellos cedemos la palabra:

ESTRENO DE «MENDI-MENDIYAN»
EN SAN SEBASTIÁN

EL estreno de la pastoral lírica *Mendi-Mendiyan*, de los señores Power y Usandizaga, ha sido, como no podía menos de ser, un éxito franco, noble, sincero.

Por personas conocedoras de la obra se tenían las mejores referencias. Los ensayos, llevados á cabo con escrupulosa rigurosidad y el probado afán de todos los intérpretes en su laboriosa preparación, auguraban un éxito feliz y lisonjero; pero, así y todo, el éxito, grandioso, incommensurable, ha sido superior á todos los cálculos y ha sobrepasado á las más risueñas esperanzas y á las más optimistas presunciones.

El teatro presentaba un aspecto imponente. Extraordinaria concurrencia ocupaba todas las localidades del amplio coliseo. En palcos y butacas congregábase cuanto de ilustre, intelectual y elegante encierra San Sebastián, dando con su presencia desusado realce y distinción á la fiesta. Y la gente del pueblo, esa entusiasta y generosa gente del pueblo que no pierde ocasión de asistir á cuantas manifestaciones del arte se producen, dando una nueva prueba de su cultura é ilustración, estrujábase en anfiteatros, galerías y paseos. El lleno era, pues, rebosante.

*
* * *

Aunque conocido el argumento, por haberlo publicado varios periódicos de la localidad y haber dado á luz esta Revista én otra ocasión, no queremos dejar de exponerle nuevamente, aunque con la concisión y brevedad posibles para no apartarnos del plan que nos hemos propuesto.

La acción tiene lugar *Mendi-Mendiyan*..... en pleno monte. Es

una historia de lobos y de ovejas, de odios y de amores, de pasiones, en una palabra, que invaden, interrumpen y conturban las dulces placideces de la montaña.

Andrea, gentil pastora, y su hermanito Chiki, viven en una cabaña con su abuelo Juan Cruz. Débil la muchacha, niño aún su hermano, mal lo pasaran sin la ayuda de Josē Mari, apuesto y fornido pastor que les presta ayuda, llevando á apacentar su rebaño.

Lo inevitable llega. Josē Mari hácese simpático al abuelo, conquista el afecto de Chiki y hácese dueño del corazón de Andrea.

Pero hay por la vecindad otro pastor rico, llamado Gaizto, y que ama á la muchacha. Ayudado éste por su criado Kaiku, que es padrino de Andrea, empéñase en conquistar á la ahijada. Tras una ingeniosa y estudiada preparación del mediador, preséntase Gaizto haciéndola su declaración de amor, pero es rechazado, sufriendo además la humillación de ser vencido en lucha por su rival, en presencia de la amada.

Desde este momento despiértase en el corazón de Gaizto un odio inmenso é inextinguible que abarca á cuanto con Andrea y su feliz amante se relaciona. Consecuencia funesta de esta desenfrenada pasión, es primero el acuchillar ovejas en el rebaño de Andrea, es, por último, matar á Josē Mari de un hachazo, en momento de brutal obcecación.

Este es el argumento. Esta acción sencilla, adornada con multitud de episodios pintorescos é interesantes, que hacen honor al autor del libro, Sr. Power, resulta en extremo musicable, prestándose á situaciones de gran efecto que el Sr. Usandizaga, con su delicado instinto y excelente criterio musical, ha sabido aprovechar de modo espléndido.

*
* *

El preludio es muy corto y esta compuesto de fragmentos del tema del lobo, cuyo tema veremos jugar un importante papel en toda la obra. He aquí:

El Lobo.



Al levantarse el telón, descúbrese el agreste panorama de las alturas de Aitzgorri, cuyas últimas cumbres recortan el paisaje. En primer término se destaca una humilde choza, mísero albergue de los pastores; y á su lado, y al pie de añoso árbol, aparecen dormidos Andrea y su hermanito Chiki.

La orquesta desarrolla en violoncellos y contrabajos un lindo canto vasco-francés, cuya segunda frase será en lo sucesivo la característica de Andrea. (*Véase el núm. 2 de la hoja suplementaria*). Este motivo y el del lobo, desarróllanse en *crescendo*, mientras sueña Andrea.

Despiértase ésta sobresaltada: ha visto en sueños al lobo haciendo presa en sus ovejitas queridas. Mientras refiere á Chiki su pesadilla, la orquesta va mostrándonos una delicada labor, en la que aparecen tratados con encantadora habilidad los dos temas antes mencionados.

Andrea queda sola y entona un canto al amanecer, al sol, cuya presencia ahuyenta las tinieblas y disipa los temores, que abulta y entenebrece la oscuridad. Contribuyen á regocijar su espíritu los alegres sonidos de un instrumento campestre en los que descubre á Joñe Mari, recogiendo sus ovejas.

Este tema característico, es fidelísimo reflejo de la realidad y figura repetidas veces en el transcurso de la obra, expresándonos con gráfica propiedad la idea del rebaño. Así entre otros pasajes lo encontramos en los dramáticos momentos del epílogo, cuando el abuelo y Chiki instan á Andrea á que abandonando aquel desolado lugar en que reposan los tristes despojos de Joñe Mari, vuelva á la cabaña junto á sus ovejitas..... (*Este motivo, al que distinguiremos con el título de La Flauta de Joñe Mari, es el señalado con el núm. 4.*)

Después de varias escenas habladas, entre los hermanos Joñe Mari y el abuelo Juan Cruz, queda éste solo, y lamentándose del triste desamparo en que sus pobres nietos huérfanos habrán de encontrarse al consumirse la poca vida que le queda, eleva fervorosa oración al Cielo, encomendándolos á su divina protección.

En este número de música se destacan el tema característico de Juan Cruz (*Véase el núm. 5*) y una hermosa plegaria (*Núm. 6*).

Llega Kaiku é insinúa á Juan Cruz los deseos amorosos de su amo Gaizto, quedando muy sorprendido ante la fría y recelosa actitud del viejo, á quien esperaba entusiasmar con su proposición.

Cuando más tarde reproduce su petición á Andrea, al objeto de inclinar su ánimo presentando con los más negros colores la situación desesperada en que habrían de hallarse á la muerte del abuelo, refiere en forma de cuento la triste historia de una pastora desvalida. Esta descripción da pie al músico para acompañar todos los inci-



KAIKU.—Sr.Olaran.

dentes de la narración con los sentidos acentos de una melancólica y misteriosa canción popular de sugestivo efecto (*Véase el núm. 9*).

Aparece en escena el propio pretendiente. Los instrumentos de metal dirígenle expresivo saludo con su propio motivo.

Motivo de Gaizto.



Retírase Kaiku discretamente, quedan solos Andrea y Gaizto, y éste la declara su amor. El rápido recitado con que comienza el diálogo entre Andrea y Gaizto es un primoroso trabajo en el que se dibujan en la orquesta los temas de ambos; pero á medida que Andrea rechaza los amorosos requerimientos, su tema va adquiriendo mayor intensidad, acabando por sobreponerse gallardamente al otro motivo.

Gaizto entonces amenaza, y José Mari, que presencia la escena medio encubierto tras un árbol, vuela en defensa de su amada y se interpone resuelto entre ella y el agresor. Un bello pasaje agitado en la orquesta da color á esta violenta situación.

Al suspenderse la lucha entablada entre los rivales, óyese la voz del abuelo que, abrazando nerviosamente á su nieta, exclama, con acento de intenso dolor:

«¡Adiós, tranquilidad del monte! Ten valor querida mía; ten valor. Hoy empieza para ti lo que es la vida: ¡¡Pasiones!!»

Recordando esta idea, expone el violín sólo el tema del amor (que mas tarde conoceremos ampliado briosamente por toda la orquesta) y termina en esta forma, una de las escenas de mayor intensidad de la obra.

*
* *

El segundo acto comienza con la exposición por los cellos y contrabajos primero, y toda la cuerda después, del tema que el autor asigna á José Mari. Es un pasaje fugado en el que la orquesta hace una deliciosa labor. Al levantarse el telón, la madera insinúa el tema de Andrea.

El motivo de José Mari, que juega tan importante papel en el número que señalamos, es el principio de una canción vasco-francesa, de ternura y delicadeza ideales. (*Véase el núm. 22.*) Este motivo ha sido utilizado ya por Charles Bordes, en una fantasía para piano y orquesta; por Pierné en su ópera *Ramuntho*, y por Nougés en su *Thiquito*, estrenada últimamente en la Opera Cómica. Esta aceptación

por parte de tan notables maestros es prueba evidente é irrecusable de la riqueza melódica de tan deliciosa canción.

Joñe Mari, acercándose á la choza de su amada, entona esta melodía que apoya un sencillo acompañamiento, respondiendo a las ansias y anhelos del pastor, el tema sugestivo de Andrea y el que personifica el amor. Después de varias escenas habladas, y encontrándose Andrea y Chiki entretenidos con inocente diálogo, preséntase de improviso Joñe Mari y anuncia la presencia del lobo en las inmediaciones, partiendo inmediatamente en su persecución.

La inminencia del riesgo llena de espanto á los dos hermanos, pero Chiki, haciéndose superior á tan apurado trance, reanima á su hermana, la recuerda que tiene una escopeta con la que ha solido cazar en compañía de Joñe Mari, y le manifiesta su decisión de defenderla á todo trance.

Anochece, apenas se distinguen los segundos términos, la oscuridad es imponente.

En este momento se interpreta, en nuestro sentir, la página orquestal más importante de la obra, la más descriptiva, la de más realidad y la de mayor vigor dramático.

Inicia la orquesta un pasaje agitado en que se retrata el pánico de los hermanos; óyese á poco el tema del lobo é inmediatamente descubre Chiki una sombra que se acerca, arrastrandose cautelosamente, hasta penetrar en el aprisco en que descansan las ovejas.

El tema del lobo va pasando en la orquesta de unos á otros instrumentos, adquiere por momentos mayor interés y sigue en valiente crescendo hasta ser sustituido por el motivo de Gaizto.

Porque la sombra que merodea el aprisco, no es otra que la de Gaizto, quien dando rienda suelta á sus insanas y perversas intenciones, llega allí con propósitos indignos y criminales.



GAIZTO.—Sr. Peña.

Chiki, cobrando alientos á la vista del peligro, apunta con decisión hacia el extraño bulto, y dispara. La orquesta subraya esta hazaña con el motivo de Chiki. (*Véase el núm. 3.*)

Al estruendo producido por el disparo, huye Gaizto precipitadamente y sale de la choza el abuelo anhelante y des-pavorido.

En estos momentos suenan tiros en la montaña; es que ha comen-

zado la caza del lobo, pasaje descrito por la orquesta con el tema del lobo, que estalla en un fortísimo, continuado hasta la entrada de Joñe Mari y demás pastores que conducen, como emblema de victoria, los despojos del terrible lobo cazado.

Chiki, ufano de su hazaña, dice que también él ha disparado al lobo. Explica por dónde pasó la alimaña y al examinar los rastros indicados, se encuentran con una ovejita muerta. Pero las heridas que se descubren en su cuerpo no son de lobo, ha sido muerta con cuchillo; y se encuentra el arma criminal, y se reconoce como de propiedad de Gaizto y... queda claro y patente el misterioso enigma.

Joñe Mari, comprendiendo que no sólo del lobo tendrá que defender á Andrea en lo sucesivo, salta con ademán resuelto y emprende febril y violenta carrera. Su amada le pregunta anhelante, dónde va. «Voy por el otro», responde Joñe Mari, desapareciendo rápido de la escena, mientras la orquesta le acompaña con su propio tema, dando fin con ello á esta hermosa página musical y al segundo acto.

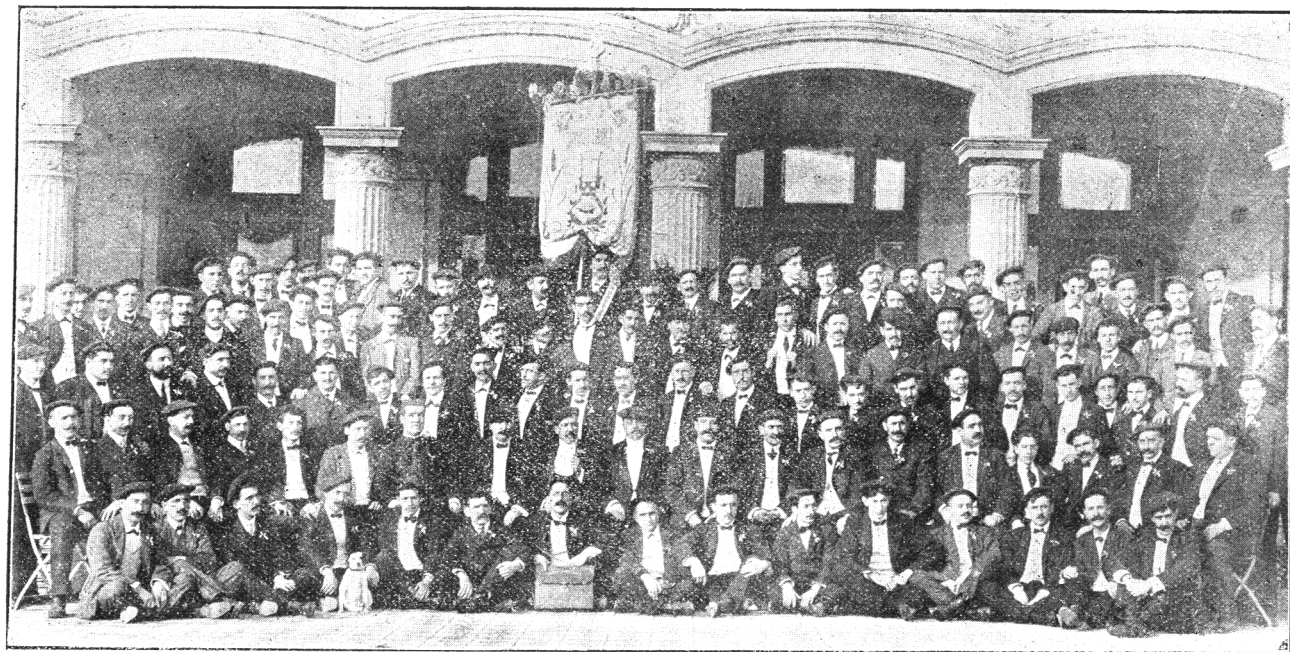
*
* *

Comienza el acto tercero anunciándose alegre romería, con diseños tomados de un canto popular, de una marcha característica en las fiestas de Fuenterrabía.

Sube el telón y sorprende nuestra vista la encantadora perspectiva de una risueña pradera que se extiende al pie de devota ermita y en la que pastores y aldeanos celebran una de las típicas romerías del país vasco.

Ha tenido el Sr. Power una idea feliz al animar el cuadro por modo tan pintoresco. Hasta ahora se desarrollaba la acción en un ambiente melancólico, triste, sombrío; precisaba alegrarnos por unos momentos, como por vía de respiro, y nada más adecuado al efecto que la contemplación de esta bulliciosa y regocijada romería. Para el mejor éxito de este pensamiento, se ha presentado el cuadro con propiedad exquisita y admirable realidad, no omitiéndose para ello el más insignificante detalle. Hay *ariñ ariñ*, fandango, auresku..... cuantos elementos, en fin, son necesarios para dar color y típico *cachet* al cuadro.

Aunque musicalmente considerado no tiene esta parte la importancia que otros pasajes de la obra, es, sin embargo, agradable y simpática en extremo.



EL ORFEÓN DONOSTIARRA

Patrocinador de las representaciones de *Mendi-Mendiyan*.

(en 1908)

Los elementos del Orfeón Donostiarra desarrollaron una hermosa labor, tanto en los coros como en el *Ave-María* que se canta dentro de la ermita.

Suena el *Angelus*, termina la fiesta y vándose los campesinos entonando su alegre canto.

Quedan solos Andrea y Joñe Mari y expresan con todo el calor y entusiasmo de sus almas enamoradas, su mutuo é inextinguible amor.

Esta página musical, verdaderamente deliciosa, está tratada á la manera italiana, resultando un dúo de gran efecto y brillantez. Los temas de Andrea y Joñe Mari forman la primera parte, apuntando con sublime poesía la evocación dichosa del campo y del rebaño con el motivo del instrumento pastoril, que suena gracioso y lleno de encanto. Se va animando la música, y en un fortísimo aparece el tema del amor que hemos conocido al final del primer acto. (*Véase el número 21.*) Este tema domina hasta el final, en que reaparecen los motivos de Andrea y Joñe Mari.

Resulta este número uno de los que más han gustado. Tiene, en efecto, indiscutible mérito, y trabajado con pleno conocimiento de los efectos vocales, se distingue por su gran cantidad de efusión lírica.

Vanse los novios y llegamos al momento trágico.

Apunta la orquesta el motivo de Gaizto, anunciándonos en esta forma su presentación en escena. Llega, en efecto, el pastor rico, como le llaman en la comarca. Viene del trabajo y sentándose sobre el haz de leña que acaba de traer, entrégase á sus dolorosos pensamientos dando rienda suelta á sus pesares. El recuerdo de aquella Andrea que le ha despreciado, le llena de tormento; su desesperación le mueve, le arrastra á la venganza. No se hace esperar la oportuna ocasión.

Llega, en efecto, Joñe Mari y se entabla entre ambos intencionado diálogo, burlón en un principio, pero que se transforma en una variante del tema del amor, cuando el afortunado amante se vanagloria del triunfo obtenido sobre su orgulloso rival.

Entonces Gaizto, fuera de sí, ciego, loco, descarga sobre el afortunado pastor un horrible golpe de hacha, que le derriba en tierra, muriendo al poco rato, mientras entre dolorosos quejidos evoca el dulce recuerdo de Andrea, su pastora amada.

El motivo de Gaizto suena fatídicamente, y el matador, horrorizado de su criminal obra, huye espantado, acompañándole la orquesta en una ascendente escala que termina con los temas de los dos amantes,

piadoso recuerdo que el autor dedica a los desventurados amores de Andrea y José Mari.

Así termina el acto tercero.

* * *

Llegamos al epílogo.

Han pasado los días. Una cruz indica el lugar en que cayó muerto José Mari. La nieve cubre con su albo manto los lejanos picos y las cercanas laderas. Una impresión de frío, de tristeza, de desolación se experimenta forzosamente.

Oyense los cantos de los pastores que regresan al valle.

Después se inicia un nuevo motivo en la orquesta: es el que representa el dolor de Andrea. (*Véase el núm. 55.*)

Los violines indican el caer de la nieve..... Andrea entra en escena. Todo su monólogo está trabajado sobre su motivo: es de dolor, que hace más profundo é intenso el recuerdo de sus pasadas venturas amorosas.

Juan Cruz y Chiki vienen á buscarla. La ruegan con insistencia regrese con ellos á su humilde choza: si continuamos aquí, la dicen, la nieve acabará por sepultarnos. Vano empeño. Ella se resiste. No puede abandonar aquella cruz bajo cuyos amorosos brazos reposan los queridos despojos de su adorado José Mari. Quiere quedarse allí *¡bakar bakarrik!* junto a aquella fría losa que guarda el recuerdo doloroso de sus desventuras.



JUAN CRUZ. Sr. Erquicia

Chiki, con infantil ingenuidad, le dice que él la cuidará y matara todos los lobos que puedan amedrentarla. Deliciosa página en que se recuerdan los motivos de Chiki, José Mari y el lobo.

Por fin los ruegos del abuelo convencen á Andrea. El dolor de ésta figura violentísimo en la orquesta.

Chiki y el abuelo comienzan a subir penosamente el áspero camino que conduce a su hoy silencioso y sombrío valle. Andrea se despide de aquellos lugares que le recuerdan los amores tan trágicamente segados en flor, con una melodía en la que hay reminiscencias del tema de José Mari y del amor; pero afinándose cada vez más la primera, hasta que la orquesta, en grandioso y avasallador *tutti*, señala una y otra vez con aterradora insistencia el canto de José Mari, expresando

por modo elocuente y categórico que el dulce recuerdo del infortunado pastor perdurará en el corazón de Andrea mientras dure su existencia.

Desaparecen el abuelo, Chiki y Andrea, quedando allí José Mari.... bajo la nieve solo en pleno monte ¡Mendi-mendiyan!

.....

*
* * *

La música de Usandizaga es inspiradísima, es delicada, es tierna. Como que es fiel imagen y reflejo exacto de sí mismo.

El trabajo expuesto en el trascurso de la obra es de innegable mérito.

Lo hemos dicho ya, y lo repetimos: esta obra para la inmensa mayoría ha sido una verdadera revelación de los méritos que atesora el joven y celebrado compositor José Mari. En *Mendi-Mendiyan* da éste una prueba espléndida, gallarda y vigorosa, de lo que sabe y de lo que podemos esperar de él.

No diremos que sigue esta ó aquella escuela, este ó el otro estilo. Es aún muy joven y á su edad no hay compositor que haya señalado, grabado, determinado su estilo personal.



SANTA CRUZ DE AITZGORRI.
en cuyos montes se supone la acción de «Mendi-Mendiyan».

Lo que sí apuntaremos, y mas que apuntar afirmar resuelta y decididamente, sin temor á ser desmentidos, es que Usandizaga posee un hondo, perfecto y delicadísimo sentimiento dramático.

En *Mendi-Mendiyan* encontramos escenas dramáticas trazadas de mano maestra, con una entonación tan bien marcada, con trazos de color tan sorprendente, que bien á las claras prueban y de modo irrefragable sancionan cuanto acabamos de afirmar.

El manejo de voces, la orquestación, todo nos revela al compositor, al maestro, que con pleno dominio, sabe encontrar cuantos efectos prescribe el difícil género del arte lírico-dramático.

Usandizaga tiene facilidad para la melodía, tiene gusto refinado, es un armonista elegante, y posee, dada su esmerada educación artística, todos los conocimientos de la técnica moderna.

Los motivos por él elegidos de José Mari y Andrea, son motivos genuina y profundamente vascos. Y como ellos juegan importantísimo papel, figurando en todo el desarrollo de la obra, resulta que ésta tiene en general un marcadisimo sabor vasco.

La partitura tiene trozos orquestales de primera fuerza.

Señalaremos en especial el del tema del lobo al final del acto segundo, que, como antes hemos indicado, es interesantísimo y está admirablemente ejecutado.

El cuento que refiere Kaiku en el primer acto, es primoroso.

El dúo de amor, que también hemos mencionado antes, es una página brillantísima; así como el desafío, lleno de calor y vida, y el epílogo, que, como se dice vulgarmente, no tiene desperdicio con sus sonoridades espléndidas y sus efectos arrebatadores.

*
* *

El Sr. Power ha sabido preparar en su libro pasajes interesantísimos con un gusto y una delicadeza exquisitos.

Son dignos de apuntarse: el cuento, que es una filigrana de sentimiento é intención; la escena del desafío, febril y violenta; la muerte de José Mari, de trágico é imponente efecto; el dúo de amor tan delicado y espiritual; y el epílogo, que es un tesoro de ternura y sensibilidad.

Ya hemos indicado que la romería es un verdadero acierto, y huelga que insistamos en ello.

Además, el Sr. Power, en su natural modestia, ha presentado á los personajes desprovistos de toda gala de dicción, haciéndoles hablar un lenguaje sencillo, natural, modesto, lo que da carácter de singular realidad á la obra.

*
* *

Nada más que elogios podemos dedicar á los intérpretes.

La Srta. Bejar, que estrenó la obra en Bilbao, ha hecho una creación del papel de Andrea.

Su preciosa voz, de delicado timbre, la maneja con excelente gusto, y arte exquisito. En toda la obra mereció justísimos plácemes; pero debemos señalarla especialísimamente en la linda romanza del acto primero, que tuvo que repetirla, el dúo de amor, y todo el epílogo, en que destacó por su excelente labor y por el carácter dramático que supo imprimir á aquella trágica situación. El público premió tan esmerado trabajo, pidiendo con reiteradas instancias su presentación en el palco escénico.

El tenor Gerardi tiene notables facultades. Su concurso ha sido decisivo para el satisfactorio resultado que ha conseguido obtenerse. Estudió con gran cariño toda su difícil parte y se mostró en los diferentes pasajes de la obra, á la altura que sus indiscutibles facultades personales le imponían. La romanza con que se inicia el segundo acto la cantó con dulce delicadeza; en el desafío se expresó con el vigor y la energía que requería lo dramático de la situación, y en el dúo de amor estuvo felicísimo, siendo con justicia ovacionado.

El Sr. Erquicia, en el papel de Juan Cruz, hizo gala de sus cualidades artísticas. Era un *aïtona* ideal. En la plegaria del primer acto, soberbiamente cantada, y en el epílogo, en que no estuvo menos afortunado fué objeto de aplausos merecidos y justos plácemes á los que gustosamente nos asociamos.

El Sr. Peña (Gaizto), hecho un artista. Muy bien en la escena de la declaración, y en la romanza que precede al desafío hizo verdadera ostentación de sus facultades.

Declaramos con entera franqueza y especial complacencia: estos dos orfeonistas han hecho una labor meritísima, y aunque esperábamos mucho de ellos. han sabido sobrepujar todos nuestros cálculos, ascendiendo á una altura á la que no creímos pudieran llegar. Reciban por ello nuestra más calurosa felicitación.

El Sr. Olaran muy bien en su papel de Kaiku, que lo representó con exquisito esmero y cuidado, proporcionándonos un Kaiku que no pudo el autor soñarle mejor.

El niño Duñabeitia estuvo hecho un artista de cuerpo entero. Admiran la naturalidad con que se mueve y declama. Ha sabido captarse por completo las simpatías del público donostiarra.

Los coros, como hemos dicho antes, han hecho una labor hermosísima. Merecen plácemes así como el maestro Esnaola que, con su personal y no interrumpida labor ha contribuido eficazísimamente al brillante resultado de la pastoral.

La orquesta, fuera de toda ponderación. Ha sido llevada con arte supremo por el autor. En ella hemos visto tomar parte á distinguidos *amateurs* entre los que recordarnos á la notabilísima arpista Srta. Pilar Michelena y á los Sres. Echart, Garai-zabal, Saralegui, Jornet, Apalategui (1), etc., que han dado así una prueba de afecto y admiración á los distinguidos autores de la Pastoral.

Vaya, pues, una cariñosa y efusiva felicitación á los Sres. Power y Usandizaga, un aplauso caluroso y sincero á los notables intérpretes señorita Bejar, y Sres. Gerardi, Erquicia, Peña, Olararan y niño Duñabeitia, y otro no menos efusivo al brillante Orfeón Donostiarra, y, en una palabra, á todos los que han contribuido á que el estreno de *Mendi-Mendiyan* haya sido un verdadero y grandioso éxito.

*
* *

No queremos dar fin á estos mal trazados renglones, modesto ensayo de crítica, sin manifestar á los autores nuestro vivísimo anhelo por que cuanto antes veamos transformada en ópera la pastoral lírica actual.

¿Cómo? Ellos sabrán mejor que nosotros. Por otra parte, no creemos que tal transformación ofrezca serias dificultades; sustituyendo los recitados por diseños melódicos y poniéndolo todo en música se habrá conseguido el objeto. Esto lo hemos dicho antes de ahora é insistimos nuevamente.

Con esta transformación tendríamos convertida la obra en exclusivamente musical; además, como las partes cantadas lo son en vasco, tendríamos conseguido nuestro ideal de tener una ópera, y ópera vasca.

Insisto en este punto, por ser opinión general y unánime deseo, que se ha manifestado esta vez con bastante claridad y elocuencia.

(1) Y el Sr. Agesta que prestó su valiosa cooperación personal.— N. de la R.



D. SECUNDINO ESNAOLA
Maestro de Coros.

La prueba de ésto? Pregúntese qué es lo que más ha gustado de *Mendi-Mendiyan*, y responderán sin vacilar, y sin negar tampoco méritos justísimos á los otros, que han agradado más los actos tercero y cuarto (epílogo).

¿Por qué? Por la razón sencillísima de ser exclusivamente musicales. Hágase la prueba; pónganse los actos primero y segundo en la misma forma que los otros dos, y se verán los resultados.

Aunque los recitados estuvieran en vasco, abogáramos por que los pusieran en música; con cuánta más razón hemos de desearlo estando aquéllos en castellano.

Es de un efecto tan desagradable el que, ilusionados con una obra de los méritos de *Mendi-Mendiyan*, estemos escuchando con plácida delectación los mágicos acentos de nuestra idolatrada lengua y..... ¡nos sorprendan bruscamente hablando en castellano!

*
* * *

Y ahora otro punto no menos importante.

¿Por qué, á imitación de Bilbao, no se organizan aquí, y en esta época del año, representaciones de ópera vasca?

Sería de desear pudiéramos, además del *Mendi-Mendiyan*, conocer aquí *Mirentxu*, *Lide ta Ixidor* y *Maitena* y agregando las antes conocidas *Chanton-Piperri* y *Anboto*, y contando además con nuevas producciones de autores que permanecen quizá oscuros, por no encontrar ocasión de darse á conocer; con todas estas obras podría formarse un escogido repertorio con el que se podría implantar, con seguridades de éxito, la anual temporada de ópera vasca.

Bilbao nos da un saludable ejemplo, y los buenos ejemplos hay que imitarlos.

Combinando fechas, y de acuerdo con las entidades de la capital hermana, se podrían allanar muchas dificultades. Por otra parte, tenemos aquí al brillante é incansable Orfeón Donostiarra, lleno de arresos y entusiasmo, y donde abundan elementos valiosísimos: a su generoso esfuerzo debernos la satisfacción de conocer, y conocerlo en forma tan brillante, la pastoral *Mendi-Mendiyan*; ¿no se prestaría esta laboriosa entidad á patrocinar el proyecto que señalo?

Su intervención sería decisiva. No le faltaría tampoco el apoyo de importantes entidades. También el público ha demostrado llenando

EJEMPLOS primero y segundo acto

Handwritten musical score for the first and second acts, featuring numbered measures 1 through 33. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings, along with performance instructions in Spanish.

Measures and markings include:

- 1: *Andante*
- 2: *Andante*
- 3: *(Violin solo, Flautino y Vln.)*
- 4: *Allegretto*
- 5: *Andante*
- 6: *f*
- 7: *(Vcl.)*, *(clarinet y trompa)*
- 8: *Andante*
- 9: *f*
- 10: *(Vcllo)*
- 11: *Andante*, *rit.*
- 12: *Andante*
- 13: *Andante*, *rit.*
- 14: *Klarinet*, *(Bass y Trompa con violon)*, *Org. violon*
- 15: *Andante*, *rit.*, *vivo*
- 16: *Allegro*, *rit.*, *(Trompa)*
- 17: *(vivo)*, *f*, *(Trompa)*
- 18: *vivo*, *(Trompa)*
- 19: *Trompa*
- 20: *Allegretto*
- 21: *Allegretto*, *rit.*
- 22: *Andante*, *rit.*, *And. Mos.*
- 23: *Andante*, *rit.*
- 24: *Allegro*, *rit.*
- 25: *Andante*, *rit.*
- 26: *Andante*, *rit.*
- 27: *Andante*
- 28: *Andante*, *rit.*
- 29: *Andante*, *rit.*
- 30: *Andante*, *rit.*
- 31: *Andante*, *rit.*
- 32: *Andante*, *rit.*
- 33: *Andante*, *rit.*

EJEMPLOS del terceto y del epílogo

This page contains a handwritten musical score for a trio and epilogue. The score is organized into systems, with measures numbered from 34 to 66. The notation includes treble and bass clefs, time signatures, and various musical symbols such as notes, rests, and accidentals. Performance instructions and dynamics are written throughout the score.

System 1 (Measures 34-36): Features three staves (a, b, c). Staff a is marked *Allargato* and *10bn*. Staff b is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*. Staff c is marked *(contrabajo)* and *mf*.

System 2 (Measures 37-41): Features two staves (a, b). Staff a is marked *Andante* and *(batería)*. Staff b is marked *(Tamboriles)* and *mf*.

System 3 (Measures 42-44): Features two staves (a, b). Staff a is marked *Allargato* and *(cornos)*. Staff b is marked *(trompas)* and *mf*.

System 4 (Measures 45-50): Features three staves (a, b, c). Staff a is marked *Allargato* and *(violines)*. Staff b is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*. Staff c is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*.

System 5 (Measures 51-54): Features two staves (a, b). Staff a is marked *Allargato* and *(violines)*. Staff b is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*.

System 6 (Measures 55-58): Features two staves (a, b). Staff a is marked *Allargato* and *(violines)*. Staff b is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*.

System 7 (Measures 59-63): Features two staves (a, b). Staff a is marked *Allargato* and *(violines)*. Staff b is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*.

System 8 (Measures 64-66): Features two staves (a, b). Staff a is marked *Allargato* and *(violines)*. Staff b is marked *(violines y violoncellos)* and *mf*.

el Circo las cinco noches, su afán y entusiasmo por asistir á esta clase de representaciones.

Con tan halagüeñas premisas no podrá menos de esperarse un satisfactorio resultado.

La cosa merece que se estudie con todo detenimiento; pero ese estudio debe hacerse inmediatamente, aprovechando el entusiasmo producido por las representaciones del *Mendi-Mendiyan*.

*
* *

No hemos de cerrar este trabajo sin hacer justicia á la espléndida *mise en scène*. *Mendi-Mendiyan* se ha puesto en escena con escrupulosa propiedad: ningún detalle ha faltado en su presentación.

Las admirables y sorprendentes decoraciones, que, como hemos dicho antes, fueron cedidas por la notabilísima coral de Bilbao, son de efecto grandioso y abrumador. Su presentación en Donostia ha llamado poderosamente la atención; no conocíamos tal esplendidez en el decorado escénico.

Verdaderamente, su autor, Eloy Garay, es un gran artista. No pretendemos cantar sus grandes méritos, ni hacer sonar las trompetas de la fama en su obsequio. No le hace falta. Es un artista notabilísimo que ocupa con justicia un preeminente lugar en la esfera del arte.

Excusamos, pues, ponderar sus excelsos merecimientos y nos limitaremos á felicitarle cariñosa y efusivamente.

Puede tener el Sr. Garay la seguridad completa de que los aplausos ruidosos con que tantas veces le han obligado á presentarse en escena, eran aplausos nobles, sinceros; aplausos, en fin, que reflejaban claramente el entusiasmo ardiente producido en el público donostiarra por su admirable y estupenda labor.

¡Bravo, Garay!

LUÑE-MENDI